

## TAN BELLA COMO DESCONOCIDA



*Viajar a Girona es escarbar en nuestra propia historia y conocer, a través de su rico patrimonio arquitectónico y material, una parte importante de nuestro pasado, como el de su importante judería o los Baños Árabes*

**C** iudad poblada desde tiempos muy antiguos y construida a orillas del río Oñar, por esta capital catalana han pasado los íberos, los romanos, los árabes, los aragoneses y los franceses, habiendo dejado sus huellas en esta urbe abierta, cosmopolita y a medio camino entre los Pirineos y la capital catalana, Barcelona. Ahora, con el auge del turismo en todo el país tras el paso de la pandemia, la ciudad recupera sus antiguos bríos y recibe a miles de turistas procedentes de todas partes del mundo.

Aparte de todo su impresionante patrimonio material y arquitectónico, Girona posee una

buena nómina de bares, restaurantes, hoteles y servicios para todos los públicos, gustos y bolsillos. Muy recomendable en una visita a la ciudad es pasear por la rambla de la Libertad, conocer sus concurridas plazas, repletas de bares y terrazas, y recorrer las orillas del río Oñar, observando los eclécticos puentes que lo cruzan. Girona es una ciudad muy acogedora, tranquila y donde se respira la seguridad y una invitación permanente al descanso. A continuación, te detallamos los lugares, puntos de interés, plazas y barrios que consideramos fundamentales en una visita a esta bella y coqueta



ciudad, pero sin olvidar que cada uno construye siempre su viaje a su manera y esta lista es obviamente ampliable.

● **1. Catedral.** Situada en el punto más alto de la ciudad, lo que la hace visible desde numerosos lugares de la urbe, este gran templo reúne varios estilos y es uno de los imperdibles en una visita a Girona. La catedral de Santa María, construida entre los siglos XI y XVIII, presenta tres estilos arquitectónicos principales y sucesivos: románico, gótico y barroco. Su claustro es románico, con interesantes capiteles historiados. Su amplia nave gótica destaca por ser la segunda más ancha del mundo, tras la basílica de San Pedro del Vaticano. En su interior, hay que reseñar que nos podemos encontrar el Tapiz de la Creación, los sarcófagos paleocristianos, del siglo IV, el libro del Beato, el Ara del Altar y la Cátedra episcopal.

● **2. El Call o judería.** Es uno de los grandes valores de la ciudad de Girona y, quizá junto con la judería de Hervás, una de las mejores conservadas de España. Esta judería es una de las zonas más emblemáticas e interesantes de la ciudad de Girona, tanto a nivel arquitectónico como histórico. Forma parte del barrio viejo de la ciudad, junto a

la orilla del río Oñar. Su origen se remonta al siglo XII y es una de las juderías mejor conservadas de Europa. Estuvo habitada por la comunidad judía de la ciudad hasta 1492, año en que los judíos fueron expulsados del país por un edicto de los Reyes Católicos.

● **3. Plaza de la Independencia.** El nombre de esta plaza hace referencia a la Guerra de la Independencia. Esta es una de las plazas más conocidas y frecuentadas de Girona, ya que abundan numerosos bares, restaurantes y terrazas que abren sus puertas desde primeras horas de la

mañana hasta la medianoche. Situada en el barrio de Mercadal, en el centro de la ciudad, la plaza se asienta donde estuvo el convento de San Agustín, por lo que también se conoce como Plaza de San Agustín. El interés de esta plaza radica en su aire ochocentista pese a que, la misma, está rodeada por edificios neoclásicos austeros e idénticos, con unos porches escultóricos dedicados a los defensores de la ciudad de Girona durante los asedios de 1808 y 1809. Un lugar ideal para almorzar, cenar o simplemente tomar algo en la noche.





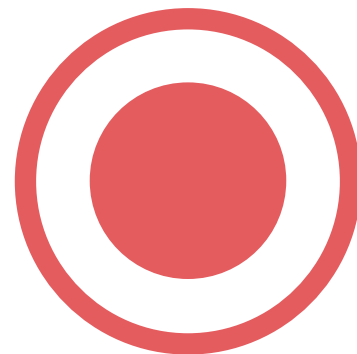
**4. Rambla de la Libertad.** Es uno de los lugares más indicados para pasear, tomar una cerveza en una de sus apetecibles terrazas o simplemente sentarse en uno de sus muchos bancos para descansar. Es considerada una arteria fundamental y central de la ciudad. Pero también es un amplio espacio de soportales donde nos podemos encontrar con algunos de los edificios principales de Girona, como el Ayuntamiento, el Teatro Municipal y el Palacio del General, y para terminar el paseo cruzar el Pont de Sant Agustí y llegar hasta la Plaza de la Independencia. Se llamó La Rambla de la Libertad

haciendo honor al árbol de la libertad que se plantó en 1869, durante el sexenio democrático.  
**5. Museo de Historia de los Judíos de Girona.** Este Museo se encuentra en el Centre Bonastrucça Porta, situado en el centro del barrio judío de Girona, que tiene como objetivo recuperar y valorar la herencia judía en Girona, Cataluña y España. Como bien expone su página web, el principal objetivo del Museo de Historia de los Judíos es preservar y difundir la historia de las comunidades judías de Cataluña, que a lo largo de toda la Edad Media formaron parte y contribuyeron decisivamente a la trayectoria histórica y al desarrollo

cultural y científico del esta parte de España. Las explicaciones del recorrido museológico se ilustran con ejemplos procedentes de la historia de la Girona judía. Son ejemplos documentales, arqueológicos o iconográficos que ofrecen una explicación genérica de las formas de vida judía en la Cataluña medieval. Entre sus objetos más preciados en su interior, hay que destacar una colección de lápidas hebreas procedentes del cementerio judío de la ciudad (ya desaparecido) y algunos objetos y documentos de la comunidad previos a la expulsión de los judíos. El edificio albergaba en el siglo XV la última sinagoga de la judería de Girona.

**6. Casas del Onyar** [u Onyar, en español]. Es uno de los lugares más representativos de Girona y que dotan a las orillas del río Onyar de un gran atractivo. Estas casas poseen unas fachadas fluviales que están pintadas siguiendo la paleta cromática conferida por Enric Ansesa, Jaume Faixó y los arquitectos J. Fuses y J. Viader. Una de las casas más destacadas del río Onyar es la Casa Massó, vivienda natal de Rafael Massó i Valentí, arquitecto gerundense. Está situada en el número 29 de la calle Ballesteries y es un símbolo de la evolución del novecentismo en la ciudad.

**7. Baños Árabes.** Al terminar el Paseo Arqueológico por la ciudad, se encuentran estos baños que



aparecen documentados en una fecha tan lejana como el año 1194 y desde esa época, con altibajos, abrieron sus puertas en varios periodos de su historia y también cambiaron de dueño en numerosas ocasiones, para acabar siendo, hoy en día, de interés turístico y estar abiertos al público bajo la protección de la Diputación Provincial de Girona. Su origen, pese al nombre, es de la época cristiana de la ciudad.

**8. Las Murallas de la ciudad.** Es, sin duda, uno de los mejores paseos que se pueden hacer en

Girona y es muy recomendable hacerlo con un buen mapa. La parte más antigua de la muralla data del siglo I a.C. y se conserva una pequeña parte en la Puerta Rufina. En los siglos IX y X, los francos desdoblaron la muralla en algunos tramos y elevaron las torres para protegerse de la conquista árabe. En los siglos XIV y XV, con la expansión del núcleo urbano de la ciudad, se construyeron murallas al otro lado del río. En el siglo XIX comenzaron a derribarse algunos tramos de la muralla para permitir la expansión de la ciudad, pero se conservó una buena parte de la misma y es parte del importante patrimonio arquitectónico de Girona.

**9. Monasterio de Sant Pere de Galligans.** Es uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad de Girona y lo más característico de este monasterio es que se encuentra en la misma ciudad, algo que no ocurre con la mayoría de los monasterios, que suelen estar casi siempre en las afueras de los centros urbanos. Aparte de estar en la misma ciudad, el Monasterio de Sant Pere de Galligans, del siglo XII, es uno de los monumentos románicos más significativos de Girona. Otro aspecto singular

de esta abadía benedictina es su cabecera y el campanario. Desde 1857, Sant Pere de Galligans actúa como museo de arqueología y bellas artes, uno de los más antiguos de Cataluña, y actualmente es la sede en Girona del Museo de Arqueología de Cataluña.

**10. Puentes sobre el río Onyar.** Las dos orillas del río Onyar tienen mucho encanto y sus puentes te comunican entre las dos partes de la ciudad bien comunicadas pero también bien diferentes, entre el centro histórico de la ciudad y las nuevas áreas creadas en la época del desarrollismo de la urbe [barrio del Mercadal]. Los puentes conectan la antigua judería y alrededores con la concurrida plaza de la Independencia. Tres son los grandes puentes que comunican estas dos áreas: el puente de piedra o de Isabel II, que data de 1856 y sustituyó al puente medieval de San Francisco, que tenía tres arcos góticos y torre defensiva; el Puente de hierro o de las Pescaderías, construido por la compañía Eiffel en 1877; y, finalmente, el puente de Gómez [que lleva el nombre de la persona que cedió parte de su casa para construir el puente], que data de 1916 y es de hormigón armado. ✕

Texto / Ricardo Angoso

# SILVIA PLANAS

Directora del Museo de Historia de los Judíos de Girona

**"Nuestro museo aporta un plus de diversidad a la ciudad de Girona, algo que siempre es positivo y enriquecedor"**

## ¿Cuál es el origen de esta institución?

A finales de los años ochenta, el Ayuntamiento de Girona toma conciencia de la importancia de recuperar y revitalizar el casco histórico de la ciudad desde un punto de vista turístico, pero también cultural. Entonces, se empezó a analizar qué daba de sí ese entorno fantástico y las autoridades se dan cuenta que lo que llamamos centro histórico coincide con lo que era el antaño barrio judío. A partir de ese proceso comienza todo un proyecto para rehabilitar una de las juderías más importantes de la Península Ibérica en la época medieval y de la que ha quedado un trazado muy fiel, incluso real. El trazo, tal como revela numerosa documentación, ha quedado reflejado en la planta de la ciudad. Simplemente, se empezó a investigar en esa dirección y se acabó un proyecto para recuperar el centro histórico de la ciudad. Primero se fundó el Instituto de Estudios Nahmánides, como embrión de lo que después sería el museo, dedicado a recuperar, documentar y estudiar lo que fue la comunidad judía de Girona para después plasmarlo en el escaparate de todo ello que acabaría siendo el Museo de Historia de los Judíos de Girona. Entonces, esta



institución se fundó con esos dos pasos, es decir, primero el Instituto de Estudios Nahmánides para conocer en profundidad nuestras raíces y pasado judío, y después con la apertura del museo a todo el público en general para que pudieran conocer esa herencia judía. Ya identificados esas dos fases, dimos paso al proyecto museístico propiamente dicho para poder exponer el trabajo realizado y dar a conocer nuestro pasado judío en la ciudad.

## ¿Qué público visita el Museo de Historia de los Judíos de Girona?

Básicamente, viene un público extranjero. Pero, también te diría que nos gustaría que viniera más

público gerundense y conociera más el pasado de su ciudad. Luego tenemos mucho público escolar, que siempre es muy positivo y grato recibirlo. Por otra parte, a las actividades del Museo, tales como conferencias, charlas, presentaciones de libros, etc., viene mucho público local que participa activamente en las mismas. Pero el grupo mayoritario que viene hasta acá son extranjeros, mayoritariamente de raíz judía, bien judíos propiamente dichos o con raíces judías que vienen a buscar el origen de sus ancestros y ese grupo tiene dimensión mundial. Por citar algunos países, viene gente de Sudáfrica, de Australia,

de Argentina, de Estados Unidos, de Israel y de muchos más países cuya lista sería interminable. El 38% de los visitantes de este museo son judíos y llegan de todas partes del mundo. Son gente que vienen buscando sus raíces, sus orígenes, y eso es algo que quiero resaltar.

## ¿Hay vida judía organizada en forma de comunidad en Girona en la actualidad?

De lo que era la comunidad judía original no se conserva nada vivo. Pasaron quinientos años y no olvidemos que durante ese tiempo fue un periodo de represión contra esa cultura y religión. Fue una presión muy fuerte, muy intensa, y no olvidemos que tuvimos la Inquisición, un sistema represivo católico, apostólico y romano que no permitía ningún tipo de pluralidad religiosa, luego llegó el franquismo, que no permitía la libertad de culto, y, consecuentemente, esa vida judía desaparece. Pero, desde hace cinco años tenemos una nueva comunidad judía funcionando en la ciudad de Girona, que son personas que viven entre la ciudad y la Costa Brava y que mantienen abierta y activa una sinagoga. Realizan sus celebraciones religiosas y funcionan a todos los efectos como una comunidad organizada, con lo cual tenemos una buena relación y muy fructífera a todos los niveles. Yo quisiera apuntar con respecto a la pregunta que me has hecho que no podemos hablar de sefardíes aquí porque la zona de Cataluña y Provenza queda como un territorio aparte de lo que se conoce como Sefarad. Después, hay cambios, y a partir de los siglos XVI y XVII, cuando esos judíos están fuera de la península, se refieren a esa Sefarad como la patria de todos ellos, pero en términos lingüísticos nunca se habló el sefardí en esta región como ocurría en otras partes de Castilla, como por ejemplo Toledo.

## Entonces, ¿qué hablaban los judíos de aquí?

Se hablaba el catalán y se utilizaba hebreo para la liturgia religiosa,

pero también en las obras filosóficas, en la creación científica y literaria y sobre todo para el rezo en las sinagogas y en el hogar. El hebreo se había perdido como lengua de uso corriente desde hacía mucho tiempo, desde que los judíos abandonaron Oriente Medio y se fusionaron con otros pueblos, hablando la lengua de la región o país que habitaban, en este caso aquí era el catalán. Podemos aseverar este hecho por los documentos encontrados de esa época que se hablaba y utilizaba el catalán y el sefardí no se utilizaba. El sefardí era una lengua más propia de Castilla y más utilizada después de la expulsión de los judíos de España (1492) que en el periodo anterior a ese hecho. Incluso los judíos de Cataluña, una vez que salen de España, comienzan a utilizar el sefardí como lengua común que más se utilizaba en las nuevas comunidades judías de la diáspora. Luego ese sefardí comienza a recibir las influencias de otras lenguas, como el turco, el árabe y otras habladas en los Balcanes, donde se va formando un sefardí muy distinto al hablado en Castilla. Pero antes del siglo XV, vista la documentación estudiada y encontrada, el sefardí no se hablaba en esta región.

## El sefardí parece sufrir una crisis y cada vez se utiliza menos. ¿Hacéis algún tipo de actividad relacionada con esta lengua en el Museo?

Nosotros tenemos esa relación directa con el sefardí por lo que te acabo de contar y explicar. No es que no nos interese, incluso hemos realizado actividades y conferencias relativas al asunto y mantenemos una excelente relación con el Museo Sefardí de Toledo, teniendo una gran relación con ese mundo sefardí pero sin centrarnos profundamente en el mismo porque entendemos que ese no es el objetivo del Museo. Lo que sí hemos hecho es difundir la música sefardí, con conciertos tanto en esa lengua como en estilo klezmer. Tenemos esa relación, pero no enfocamos

nuestro trabajo de divulgación y estudio hacia esa área que no está relacionada con nuestra ciudad ni con nuestra región.

## ¿Qué aporta a Girona este Museo de la Historia de los Judíos?

Lo primero que aporta a la ciudad es el conocimiento de una diversidad cultural, y que no hay una sola línea recta, que arranca del siglo I al siglo XXI, sino que hay más culturas y el mundo es plural. Creemos que la diversidad siempre es cultura y, por tanto, enriquece a todos. El Museo aporta esa posibilidad de apertura mental. Por ejemplo, cuando explicamos a niños en edad escolar que en esta zona de la ciudad hubo otra forma de pensar, de entender la espiritualidad, en que durante seiscientos vivieron los judíos con nosotros, aportamos saber y diversidad cultural. Es importante que se entienda que esa forma, tan diferente a la nuestra, es tan válida como cualquier otra. Las dos culturas, la cristiana y la judía, tuvieron relaciones problemáticas en algunos periodos de la historia pero no por ello dejaron de influirse la una a la otra. La diversidad siempre es positiva, siempre enriquece si es respetuosa y bien entendida. Lo primero que aporta este museo es esa diversidad a la que me he referido. Y lo segundo que aporta es un plus de que tenemos algo más que nos distingue; hay un barrio judío con su museo, su instituto de estudios, su biblioteca y hay la posibilidad de adentrarte en una cultura que para mucha gente es muy desconocida. Aportamos el conocimiento, a través de nuestras charlas, conferencias y actos, de la cultura, el pensamiento y la filosofía judías, siendo aspectos poco conocidos pero que tienen una gran respuesta de público interesado sobre los mismos. Tenemos actividades musicales, infantiles, divulgativas, los talleres, el club de lectura y el uso de todos los recursos que ofrece el museo; son aspectos lúdicos que ahondan en el conocimiento de la cultura judía y la divulgación. ✕